

## Mensaje para los nuevos académicos\*

Emilio García-Procel

*Presidente de la Academia Nacional de Medicina de México, A.C.*

La Academia Nacional de Medicina recibe a 14 nuevos miembros numerarios, uno correspondiente y cuatro honorarios, al tiempo que otros 15 pasan a la categoría de titulares; todo esto sucede en una respetable ceremonia que se repite cada año desde hace más de 140. Los objetivos que se han perseguido invocan y refrendan las motivaciones que dieron origen a la propia institución en el siglo XIX.

Los médicos de aquellos remotos tiempos vieron en Francia el modelo remozado de la enseñanza y la funcionalidad de las asociaciones médicas. El primer resultado de estas inquietudes se materializó con la fundación del Establecimiento de Ciencias Médicas en 1833. La trascendencia del decreto del doctor Valentín Gómez Farías nos deja la fecha del 23 de octubre para conmemorar a los médicos. El segundo impulso permitió instalar una corporación que uniese a médicos y cirujanos en un solo organismo, como acontecía en la Academia de Medicina de París en 1820.

Nacieron de estos ímpetus varias academias o sociedades de corta vida que nos legaron sus intereses y preocupaciones con sus publicaciones regulares y periódicas.

Una nueva persuasión vino a agregarse a los estímulos anteriores con la implantación de los conocimientos prácticos de la filosofía positivista. Recordemos que esta corriente surgió en Europa a mediados del siglo XIX y fue primordialmente promovida por Augusto Comte. Mediante su aplicación se reforzaba el análisis de los problemas teórico-prácticos, desde la perspectiva de la ciencia positiva; de allí su nombre.

Pronto en nuestro país se buscó vincularla con los asuntos educativos superiores y la introducción novedosa de la biología, la química, así como con los conceptos de la física de su época.

Nacieron de todos estas poderosas inspiraciones la actual Academia Nacional de Medicina en 1864, y de manera coparticipativa le permitió al académico Gabino Barrera impulsar y fundar la Escuela Nacional Preparatoria en 1867.

Así, la Academia Nacional de Medicina se convirtió en una institución promotora del positivismo e incorporó "ciencia y medicina con ética y humanismo". Su vida ha sido de enorme trascendencia para la medicina y la sociedad mexicana.

Finalmente, a todo lo largo de siglo XX, la Academia favoreció la elaboración de estudios científicos que cada vez despertaron mayor preocupación e interés hacia los aspectos cotidianos de la salud y la sociedad. Algunos problemas

eran arcaicos, otros de reciente acuñación y provenían de los médicos, los enfermos, la población o los medios de comunicación. Ha sido el papel de la Academia asegurar que todos los asuntos se traten de manera abierta y pública.

Ahora, después de lograrse los innegables éxitos de la medicina contemporánea, surge la necesidad de contar con mayor apoyo de sus académicos para enfrentar los nuevos retos: profundos cambios epidemiológicos asociados a la marginación y la promiscuidad, mayor pobreza con desnutrición y hacinamiento, insuficiencia de los servicios de salud, diferencias conceptuales regionales sobre salud y enfermedad y una cauda de diversos conflictos sociales. A todo ello debemos agregar los efectos nocivos de los cambios ambientales y la ecología vulnerada, la globalización con sus implicaciones sobre la salud y la incorporación de innovaciones tecnológicas que inciden, en muchas ocasiones, sobre los aspectos humanísticos de la profesión.

La misión de la Academia consiste en pensar, estudiar, investigar, descubrir, evaluar y mejorar los grandes avances de la ciencia al tiempo que aborda los retos impuestos por la ética y el humanismo.

Se hace necesario volver a centrar la visión en los valores centenarios de la formación profesional en un sano deseo de reducir la brecha existente entre los avances de la biomedicina y los provenientes del decoro médico.

El acervo bibliográfico que ahora hemos distribuido refrenda a los nuevos miembros las características de la misión de la Academia y les brinda, al mismo tiempo, un panorama de la medicina del México Independiente (se entregó a los académicos de nuevo ingreso los discos DVD que recopilan la producción de Gaceta Médica de México entre 1864 y 2007 y la producción de las Academias previas, de 1836 a 1858). La colección muestra la preocupación personal de los académicos del pasado en relación a la temática mencionada y de manera colectiva, mediante la integración de comités abocados a delimitar el ideario académico.

La Academia Nacional de Medicina les invita a desplegar toda la imaginación posible hacia la relación médico-paciente, las estructuras asistenciales, la enseñanza y la investigación, con ideas, hechos y teorías que permitan una acción científica de fuerte sentido cultural; siempre mostrando una orientación que entremezcle tradición humanística e innovación científica con dimensión social.

\*Leído el 25 de junio de 2008 en la Ceremonia de Ingreso de Nuevos Académicos a la Academia Nacional de Medicina, México D.F., México.